



Aristizabal 9, behea 20120 Hernani
Tfnoa: 943/ 33.60.80 Faxa: 943/ 33.63.47
E-mail: askagintza@euskalnet.net
www.askagintza.com

AFORTUNADAMENTE HAN PERDIDO LA GUERRA CONTRA LAS DROGAS

Los medios de comunicación reflejan episodios bélicos. Guerras preventivas en Irak, ataques preventivos en Israel, ayuda humanitaria en Afganistán. La nueva Ministra de Sanidad y Consumo (Elena Salgado) y la nueva Delegada del Gobierno sobre el Plan Nacional sobre Drogas (Carmen Moya) se apuntan declarando solemnemente que "no van a perder la guerra contra las drogas", apoyándose para ello en las últimas "medallas" que ha conseguido Madrid en las "olimpiadas europeas contra las drogas" que se han debido celebrar recientemente (cocaína medalla de oro, cannabis medalla de bronce y éxtasis diploma olímpico). Askagintza cree que están equivocadas: la guerra contra las drogas afortunadamente está perdida y llevamos muchos años trabajando por convivir libres en una sociedad con drogas.

Somos conscientes de que las realidades que conforman el fenómeno social de las drogodependencias son preocupantes. Algunas personas habían puesto sus esperanzas en el nuevo "virus" ZP. Pero la memoria histórica nos aporta una "vacuna" FG. Somos escépticos para pensar que sólo con "talante" se pueda reconocer el fracaso del prohibicionismo en las políticas sobre drogas cuando son los mismos que pusieron en marcha la llamada Ley Corcuera. Esperemos que no sólo se queden en cambiar de Ministerio (de Interior a Sanidad). De todas formas creemos que "pintan bastos".

Empeorar la situación es difícil: corrupción política, policial, económica y social, grandes beneficios en el blanqueo de dinero, persecución de personas por el mero hecho de consumir drogas, decomiso de grandes plantaciones de cuatro plantas de cannabis, aumento en los consumos compulsivos de drogas legalizadas o no, descenso en la edad de los inicios en los mismos, baja percepción de riesgo, consecuencias de policonsumo, patologías duales, no respeto de derechos democráticos cívicos, hacinamiento y condiciones de vida infrahumanas en las cárceles...

Además están haciendo trampa. Hablan de no legalizar los derivados cannábicos porque conllevan problemas de salud, lo cual puede ser cierto, reconocen que el tabaco y el alcohol son las drogas que producen más personas muertas, enfermedades, accidentes, maltratos... Lo coherente es que prohíban todas las drogas y se quedan en aumentar los impuestos para rebajar el déficit de la sanidad.

ASKAGINTZA ha sido testigo privilegiado del fracaso de la política prohibicionista y de las posturas banalizadoras. Ni el "No a las drogas", ni el "Drogas buenas, bonitas y baratas" son solución. En nuestra VII Asamblea asumimos como prioridad trabajar por un cambio radical en las políticas de drogas necesario y posible. Vemos necesario desarrollar un debate social sobre este Fenómeno que supere visiones parciales y estereotipadas de las drogas y asumir que las mismas han existido, existen y, afortunadamente, van a seguir existiendo. Nos reafirmamos en la necesidad de denunciar la hipocresía de plantear una sociedad sin drogas y la abstinencia sobre los consumos cuando todas y todos tenemos nuestras drogas y consumos que consumimos en nuestra práctica cotidiana.

Reconocer el fracaso de las políticas prohibicionistas, que contaminan muchos programas de prevención, tratamiento y reinserción y abandonar los objetivos formales de "reducir la demanda y la oferta de drogas" sería un primer gran paso.

Avanzar hacia la Normalización del Fenómeno de las Drogodependencias con planes y programas basados en la racionalización de la demanda, hacia consumos más responsables, asumiendo que estamos en una sociedad con muchos riesgos, y de regular la oferta (producción, comercialización y consumo de las distintas drogas), posibilitando una básica calidad de las sustancia y poder denunciar las mafias de las redes de tráfico de drogas ilegales, que posibilitan corrupciones políticas, policiales, económicas y sociales.

Optamos por estrategias comunitarias y de participación social, considerando fundamental el papel de los colectivos sociales, la comunidad educativa, las instituciones locales y, en este sentido, valoramos positivamente el esfuerzo técnico y político que está desarrollando el Gobierno Vasco desde su Dirección de Drogodependencias con la presentación de su V Plan sobre Drogodependencias, por lo que supone un esfuerzo metodológico de acordar terminología y, sobre todo, de darnos de un marco legal de trabajo que nos permita trabajar, desde diferentes opciones e instituciones por reducir los usos problemáticos de las drogas, sin poner el acento en la abstinencia y sí poniéndolo

en la educación para la salud y la prevención universal, selectiva e indicada de las drogodependencias.

Hablar de consumos de drogas precisa concretar (tipo de droga, dosis, cantidad, periodicidad, personalidad, contextos, riesgos...), profundizar sobre los niveles de dependencia del ser humano, la importancia que damos al poder, a las cosas, a las imágenes y a la necesidad de consumir sustancias y tener en cuenta los contextos de precariedad social, económica, laboral y emocional, los estilos de vida basados en el consumismo, en la competitividad y en el placer inmediato, con una división del tiempo y de los espacios totalmente artificial (semana, fin de semana, trabajo, ocio...). Todo ello con consecuencias claras de ansiedad, estrés, inseguridad, frustración, malestar y dolor, mucho dolor.

ASKAGINTZA no cree ni en guerras, ni en batallas... Las "cruzadas" de los cristianos y las "cruzadas" contra las drogas han servido para alimentar enfrentamientos entre culturas, para aumentar los beneficios de la industria militar y de seguridad y para mermar los derechos cívicos democráticos de la ciudadanía.

Lo más difícil es construir una sociedad abierta a las culturas, que crea en la capacidad que tenemos las personas y las comunidades para vivir libres, sin drogodependencias, con las básicas normas y límites que garanticen la convivencia y la libertad de las personas y de los Pueblos.

Para ello es necesario que diferentes sectores e ideas optemos por trabajar en cooperación, ya que todas y todos somos necesarios.

Regular y racionalizar las relaciones entre esas sustancias y las personas usuarias de las mismas, con normas y límites que garanticen la protección de menores y terceros y en contextos sociales más justos y humanos es nuestra meta.

Txus Congil
ASKAGINTZA
Hernani, 25 de septiembre de 2004